

Sintoma grave

Nada menos que tres escándalos hubo ayer tarde en la sesión del Congreso, y por motivos de bien escasa importancia; no es nuevo el caso de escándalos, ni será el último; pero cuando saltan como ayer, tienen una significación que sería inútil querer disimular.

Surgieron los incidentes de ayer por interperencias de individuos de la mayoría—algunos que desempeñan cargos importantes—y por la actitud del ministro de la Gobernación, que está ya sobrado juzgado para que añadamos nada sobre ella.

En la justa crítica que se hacía de los desaciertos que comete el Sr. La Cierva no había motivos ni para las sonrisas irónicas, ni para las frases molestas, ni para las demostraciones de la mayoría; no había tampoco motivo, ni muchísimo menos, para que el Sr. La Cierva se revoliera contra el presidente de la Cámara, ni para las frases que dirigió al Sr. García Prieto, y que tuvieron luego severo correctivo.

No había motivo para todo eso, y, sin embargo, ocurrió: ¿por qué ocurrió todo ello? Esa es la enseñanza de la sesión de ayer, que debe aprovechar, en primer término, el Sr. Maura.

La mayoría del Congreso está en situación de extrema irritabilidad, entre otras cosas, por la larga campaña parlamentaria, invertida tan desatinadamente en proyectos como el de Administración local y como el del Terrorismo.

Los diputados ministeriales siguen al Sr. Maura hasta ahora en sus errores; pero lo siguen sin esa interior satisfacción que reaviva las fuerzas para el sacrificio, lo siguen condenando muchos en su fuero interno la obra reaccionaria que se trata de realizar.

La ley del Terrorismo ha venido a colmar la medida. Se demostró en el Senado la inconstitucionalidad de ese proyecto, se demostró que es innecesario, que es injusto, que es retrógrado, que viola las libertades consolidadas en todas partes, y fué preciso ejercer sobre la mayoría una coacción de la que hay pocos ejemplos en nuestros anales parlamentarios.

Creyémoslo, satisficó el amor propio del Sr. Maura, prescindiría del proyecto o lo dejaría dormir en la Comisión; por el contrario, ha demostrado mayor vehemencia en su aprobación, y ha venido esa información del Congreso, condenatoria del desatinado proyecto.

De esa ley, en su fuero interno, protestan muchos ministeriales: la creen innecesaria, la creen peligrosa y, sin embargo, se verán en trance de apoyarla o de rebelarse.

Para esa obra y para la de Administración local se ve la mayoría sujeta en Madrid, asistiendo al Congreso día tras día, votando enmiendas y más enmiendas durante cinco meses ininterumpidos, y se ve, además, amenazada de estar hasta muy avanzado el verano.

El Sr. Maura, que dispone de una gran autoridad entre su partido, abusa quizá de ésta cuando se empeña en satisfacer, más que una necesidad o una conveniencia de Gobierno, un capricho de hombre autoritario; y ante esa actitud, y ante la esterilidad parlamentaria, y ante el olvido de otros asuntos de mayor interés nacional, la mayoría apenas si logra dominarse; de ahí la irritabilidad de que ayer dió muestras: no queriendo rebelarse contra el Gobierno, se desahoga contra las minorías.

El Sr. Maura debe sacar de esto las enseñanzas que contiene; convencido ya de que no puede aprobar esos proyectos, como querria, debe deponer los apremios en el de Administración local y las vehemencias injustificadas en el otro: las señales de borrascas que ayer se advirtieron en la mayoría son muy significativas y pueden ser peligrosas.

Asuntos de Marruecos

(POR TELEGRAMA)

Las indemnizaciones.—**Londres 27.** Cámara de Comunes.—Contestando a una pregunta sobre el particular, Sir Edward Grey manifestó que no se ha tomado acuerdo alguno acerca del modo de indemnizar a las personas que han sufrido daños y perjuicios a consecuencia del bombardeo de Casablanca.

«Esa misma—añade el ministro—era cuestión muy íntimamente unida a la de las deudas del Estado marroquí.

En el actual estado de cosas es imposible decir lo que haya de hacerse. Deseamos como el que más que llegue a solucionarse esta cuestión; pero es de todo punto evidente que cuantos pueblos mantienen relaciones comerciales con Marruecos deben soportar, sea poco, sea mucho, las consecuencias de la situación por que atraviesa en la actualidad dicho imperio.»—**Dabur.**

Bélgica y Marruecos.—**Un atropello.**—**París 27.** Dicen de Bruselas que se han recibido noticias de que el agente con-

sular belga en Rabat ha sido insultado y atropellado por los indígenas azizistas, que penetrando en una de sus posesiones, le persiguieron como si se tratara de un esclavo o un bandido.

El *Matrón* pide una intervención enérgica de parte del Gobierno belga.—**Mar.**

Alemania satisfecha.

—**Berlín 27.** El embajador francés, monsieur Cambon, dió ayer comunicación verbal a M. de Schoen de las últimas instrucciones dadas por el Gobierno francés al general D'Amade.

El ministro se mostró satisfecho. Alemania no dará contestación escrita alguna a la comunicación del embajador francés.—**Hann.**

Muley Hafid y sus emisarios.

—**París 27.** Varios periódicos publican el siguiente despacho, procedente de Tánger:

«Abd-el-Aziz ha mandado a los gobernadores de los puertos detengan a todos los miembros de la misión de Hafid cuando vuelvan de Europa.»

«Este despacho es otro telegrama, de igual procedencia, afirmando que todas las tribus próximas han reconocido a Muley Hafid como Sultán.

Los indígenas de la ciudad vacilan todavía por temor hacia los franceses; pero es fácil que los montañeses se reúnan para obligarles a reconocer al Sultán del Sur. Sería conveniente mandar a Tánger fuerzas militares suficientes.

Muley Hafid ha mandado fuerzas para obligar a El Kas-el-Kebir y Larache a que le reconozcan.—**Mar.**

Saqueo.

—**Méquinez 27.** Los Raks anuncian que ha sido saqueada la casa de Buchda-Ben-Bagdad, cuya familia ha sido encerrada.

Circular el rumor de que varias cabilas se oponen al avance de Muley Hafid hacia Fez.

Mohalla imperial en retirada.

—**Rabat 27.** La mohalla de Buchda-Ben-Bagdad se ha batido en retirada hacia Knitra.

A consecuencia de la defección de las cabilas Cherarda, Udaia y Uled-Djannaf, sólo consta ahora de unos 2.000 hombres.

No se sabe si la perseguirán las fuerzas hafidistas.

NOTAS AL MARGEN

—**El abrazo.**

La comedia política venía representándose hasta ayer, si no con una perfección absoluta, al menos tan discretamente, que eran muchos los incautos interesados en los problemas que se planteaban en el Congreso, y en esos pocos que entre una poltrona y otra pasaban como la última ponían los ojos, llenos de esperanza, en un día feliz, en un día en que los rencores cristalizaban en entusiasmo y el entusiasmo prevalecía sobre todos.

Pero en la sesión de ayer la furia ha recibido una puñalada de muerte. ¿Quién tuvo la culpa? Nadie puede saberlo; es de creer que no la tuvo nadie, y habrá que achacarla a las circunstancias, al ambiente, a la temperatura, a todos esos elementos de influencia que sin influir nunca son siempre portillo bien abierto para que por allí salga lo que no tiene salida.

Ello fue parecido a esos artistas de circo que divierten al público con juegos de manos al parecer sin trampa ni cartón, y que luego de recoger los aplausos, con una sonrisa de burla o de desprecio, descubren a la gente, embobada aún por su habilidad, el secreto de los escamoteos.

El Sr. Soriano increpó duramente al Sr. Pidal; el Sr. Pidal devolvió al Sr. Soriano ultraje por ultraje, y cuando ya apenas les quedaba frase malsonante que lanzarse, cruzó el Sr. Pidal al hemicycle y, en un momento, se dirigió hacia el escanfo del Sr. Soriano, que le espera aperechido con un bastón en alto.

Al llegar a este punto en cualquier extracto de la sesión, el pulso casi se paraliza, se detiene el respirar y volutamente pasa por el cerebro la idea de que si la política arrastra a los hombres hasta tal violencia no es cosa de broma, ni mucho menos despreciable.

Cuando en estos tiempos a una persona culta le ciega la ira hasta el punto de ofender, sin fundamento que lo disculpe, la dignidad de un semejante, es que un impulso de rencor o un entusiasmo sin límites lo empuja a ello, y en ese momento o en ese entusiasmo pone de acuerdo que en el más hondo de sus amores. Por eso, por creer que los dos padres de la patria se habían maltratado ayer movidos por sus ideas políticas, interesados en defender a los ciudadanos que representaban, se por lo que emociona el relato de la disputa.

Pero en seguida cae la cortina, y el público se entretiene en comentarios. Llegan rumores de que, terminada la sesión, los contendientes, agitados sus amigos, se han dado un estrecho y cordialísimo abrazo en uno de los pasillos de la Cámara.

Yo siempre me felicito de que fracase un día; así, un pequeño mal se paraliza, se detiene el respirar y volutamente pasa por el cerebro la idea de que si la política arrastra a los hombres hasta tal violencia no es cosa de broma, ni mucho menos despreciable.

Cuando en estos tiempos a una persona culta le ciega la ira hasta el punto de ofender, sin fundamento que lo disculpe, la dignidad de un semejante, es que un impulso de rencor o un entusiasmo sin límites lo empuja a ello, y en ese momento o en ese entusiasmo pone de acuerdo que en el más hondo de sus amores. Por eso, por creer que los dos padres de la patria se habían maltratado ayer movidos por sus ideas políticas, interesados en defender a los ciudadanos que representaban, se por lo que emociona el relato de la disputa.

Yo siempre me felicito de que fracase un día; así, un pequeño mal se paraliza, se detiene el respirar y volutamente pasa por el cerebro la idea de que si la política arrastra a los hombres hasta tal violencia no es cosa de broma, ni mucho menos despreciable.

Cuando en estos tiempos a una persona culta le ciega la ira hasta el punto de ofender, sin fundamento que lo disculpe, la dignidad de un semejante, es que un impulso de rencor o un entusiasmo sin límites lo empuja a ello, y en ese momento o en ese entusiasmo pone de acuerdo que en el más hondo de sus amores. Por eso, por creer que los dos padres de la patria se habían maltratado ayer movidos por sus ideas políticas, interesados en defender a los ciudadanos que representaban, se por lo que emociona el relato de la disputa.

Yo siempre me felicito de que fracase un día; así, un pequeño mal se paraliza, se detiene el respirar y volutamente pasa por el cerebro la idea de que si la política arrastra a los hombres hasta tal violencia no es cosa de broma, ni mucho menos despreciable.

Cuando en estos tiempos a una persona culta le ciega la ira hasta el punto de ofender, sin fundamento que lo disculpe, la dignidad de un semejante, es que un impulso de rencor o un entusiasmo sin límites lo empuja a ello, y en ese momento o en ese entusiasmo pone de acuerdo que en el más hondo de sus amores. Por eso, por creer que los dos padres de la patria se habían maltratado ayer movidos por sus ideas políticas, interesados en defender a los ciudadanos que representaban, se por lo que emociona el relato de la disputa.

Yo siempre me felicito de que fracase un día; así, un pequeño mal se paraliza, se detiene el respirar y volutamente pasa por el cerebro la idea de que si la política arrastra a los hombres hasta tal violencia no es cosa de broma, ni mucho menos despreciable.

Cuando en estos tiempos a una persona culta le ciega la ira hasta el punto de ofender, sin fundamento que lo disculpe, la dignidad de un semejante, es que un impulso de rencor o un entusiasmo sin límites lo empuja a ello, y en ese momento o en ese entusiasmo pone de acuerdo que en el más hondo de sus amores. Por eso, por creer que los dos padres de la patria se habían maltratado ayer movidos por sus ideas políticas, interesados en defender a los ciudadanos que representaban, se por lo que emociona el relato de la disputa.

Yo siempre me felicito de que fracase un día; así, un pequeño mal se paraliza, se detiene el respirar y volutamente pasa por el cerebro la idea de que si la política arrastra a los hombres hasta tal violencia no es cosa de broma, ni mucho menos despreciable.

Cuando en estos tiempos a una persona culta le ciega la ira hasta el punto de ofender, sin fundamento que lo disculpe, la dignidad de un semejante, es que un impulso de rencor o un entusiasmo sin límites lo empuja a ello, y en ese momento o en ese entusiasmo pone de acuerdo que en el más hondo de sus amores. Por eso, por creer que los dos padres de la patria se habían maltratado ayer movidos por sus ideas políticas, interesados en defender a los ciudadanos que representaban, se por lo que emociona el relato de la disputa.

Yo siempre me felicito de que fracase un día; así, un pequeño mal se paraliza, se detiene el respirar y volutamente pasa por el cerebro la idea de que si la política arrastra a los hombres hasta tal violencia no es cosa de broma, ni mucho menos despreciable.

Cuando en estos tiempos a una persona culta le ciega la ira hasta el punto de ofender, sin fundamento que lo disculpe, la dignidad de un semejante, es que un impulso de rencor o un entusiasmo sin límites lo empuja a ello, y en ese momento o en ese entusiasmo pone de acuerdo que en el más hondo de sus amores. Por eso, por creer que los dos padres de la patria se habían maltratado ayer movidos por sus ideas políticas, interesados en defender a los ciudadanos que representaban, se por lo que emociona el relato de la disputa.

Yo siempre me felicito de que fracase un día; así, un pequeño mal se paraliza, se detiene el respirar y volutamente pasa por el cerebro la idea de que si la política arrastra a los hombres hasta tal violencia no es cosa de broma, ni mucho menos despreciable.

Cuando en estos tiempos a una persona culta le ciega la ira hasta el punto de ofender, sin fundamento que lo disculpe, la dignidad de un semejante, es que un impulso de rencor o un entusiasmo sin límites lo empuja a ello, y en ese momento o en ese entusiasmo pone de acuerdo que en el más hondo de sus amores. Por eso, por creer que los dos padres de la patria se habían maltratado ayer movidos por sus ideas políticas, interesados en defender a los ciudadanos que representaban, se por lo que emociona el relato de la disputa.

Yo siempre me felicito de que fracase un día; así, un pequeño mal se paraliza, se detiene el respirar y volutamente pasa por el cerebro la idea de que si la política arrastra a los hombres hasta tal violencia no es cosa de broma, ni mucho menos despreciable.

Cuando en estos tiempos a una persona culta le ciega la ira hasta el punto de ofender, sin fundamento que lo disculpe, la dignidad de un semejante, es que un impulso de rencor o un entusiasmo sin límites lo empuja a ello, y en ese momento o en ese entusiasmo pone de acuerdo que en el más hondo de sus amores. Por eso, por creer que los dos padres de la patria se habían maltratado ayer movidos por sus ideas políticas, interesados en defender a los ciudadanos que representaban, se por lo que emociona el relato de la disputa.

Yo siempre me felicito de que fracase un día; así, un pequeño mal se paraliza, se detiene el respirar y volutamente pasa por el cerebro la idea de que si la política arrastra a los hombres hasta tal violencia no es cosa de broma, ni mucho menos despreciable.

Cuando en estos tiempos a una persona culta le ciega la ira hasta el punto de ofender, sin fundamento que lo disculpe, la dignidad de un semejante, es que un impulso de rencor o un entusiasmo sin límites lo empuja a ello, y en ese momento o en ese entusiasmo pone de acuerdo que en el más hondo de sus amores. Por eso, por creer que los dos padres de la patria se habían maltratado ayer movidos por sus ideas políticas, interesados en defender a los ciudadanos que representaban, se por lo que emociona el relato de la disputa.

Yo siempre me felicito de que fracase un día; así, un pequeño mal se paraliza, se detiene el respirar y volutamente pasa por el cerebro la idea de que si la política arrastra a los hombres hasta tal violencia no es cosa de broma, ni mucho menos despreciable.

Cuando en estos tiempos a una persona culta le ciega la ira hasta el punto de ofender, sin fundamento que lo disculpe, la dignidad de un semejante, es que un impulso de rencor o un entusiasmo sin límites lo empuja a ello, y en ese momento o en ese entusiasmo pone de acuerdo que en el más hondo de sus amores. Por eso, por creer que los dos padres de la patria se habían maltratado ayer movidos por sus ideas políticas, interesados en defender a los ciudadanos que representaban, se por lo que emociona el relato de la disputa.

Yo siempre me felicito de que fracase un día; así, un pequeño mal se paraliza, se detiene el respirar y volutamente pasa por el cerebro la idea de que si la política arrastra a los hombres hasta tal violencia no es cosa de broma, ni mucho menos despreciable.

Cuando en estos tiempos a una persona culta le ciega la ira hasta el punto de ofender, sin fundamento que lo disculpe, la dignidad de un semejante, es que un impulso de rencor o un entusiasmo sin límites lo empuja a ello, y en ese momento o en ese entusiasmo pone de acuerdo que en el más hondo de sus amores. Por eso, por creer que los dos padres de la patria se habían maltratado ayer movidos por sus ideas políticas, interesados en defender a los ciudadanos que representaban, se por lo que emociona el relato de la disputa.

Yo siempre me felicito de que fracase un día; así, un pequeño mal se paraliza, se detiene el respirar y volutamente pasa por el cerebro la idea de que si la política arrastra a los hombres hasta tal violencia no es cosa de broma, ni mucho menos despreciable.

Cuando en estos tiempos a una persona culta le ciega la ira hasta el punto de ofender, sin fundamento que lo disculpe, la dignidad de un semejante, es que un impulso de rencor o un entusiasmo sin límites lo empuja a ello, y en ese momento o en ese entusiasmo pone de acuerdo que en el más hondo de sus amores. Por eso, por creer que los dos padres de la patria se habían maltratado ayer movidos por sus ideas políticas, interesados en defender a los ciudadanos que representaban, se por lo que emociona el relato de la disputa.

Yo siempre me felicito de que fracase un día; así, un pequeño mal se paraliza, se detiene el respirar y volutamente pasa por el cerebro la idea de que si la política arrastra a los hombres hasta tal violencia no es cosa de broma, ni mucho menos despreciable.

Cuando en estos tiempos a una persona culta le ciega la ira hasta el punto de ofender, sin fundamento que lo disculpe, la dignidad de un semejante, es que un impulso de rencor o un entusiasmo sin límites lo empuja a ello, y en ese momento o en ese entusiasmo pone de acuerdo que en el más hondo de sus amores. Por eso, por creer que los dos padres de la patria se habían maltratado ayer movidos por sus ideas políticas, interesados en defender a los ciudadanos que representaban, se por lo que emociona el relato de la disputa.

bros del Gobierno, así como algunas personalidades de la oposición.

A las diez y cuarenta y cinco empezó el gran baile de gala en Buckingham-Palace. Comenzó el baile por una cuadrilla que bailaron los miembros de la Familia Real.

La decoración del salón, las magníficas toallas, los uniformes, sobre todo los trajes de varios principios indios, ofrecían un golpe de vista deslumbrador y pintoresco. Al finalizar el baile hubo una cena, y la fiesta se terminó a la una de la mañana.—**Dabur.**

Recepción diplomática.—Marinos franceses.

—**Londres 27.** El presidente Fallières ha recibido esta mañana en Saint-James-Palace al Cuerpo diplomático acreditado en esta Corte, a los miembros ingleses de la Legión de Honor y a varias Corporaciones y Sociedades, entre ellas a la Asociación de Cámaras de Comercio inglesas, a los socios y correspondientes ingleses del Instituto y al Municipio de Westminster, cuyos presidentes o decanos lo dirigieron sendos mensajes.

Docientos marinos franceses, conducidos por 50 oficiales, han llegado esta mañana, procedentes de Douvres, para asistir a varias fiestas.—**Dabur.**

M. Fallières en el Guild-Hall.

—**Londres 27.** A las 12.45 próximamente salió el presidente de la República de Saint-James-Palace en dirección al Guild-Hall, adonde llegó a las 1.10.

Hizo su entrada con gran solemnidad, precedido por el príncipe y princesa de Gales y demás príncipes y princesas de la Familia Real.

Fué recibido por el lord mayor, quien le dió la bienvenida, entregándole, después de haberle leído, un mensaje de *welcome* en nombre de la ciudad de Londres.

Hace un tiempo hermoso.—**Dabur.**

La Prensa francesa.

—**París 27.** Todos los periódicos conceden la mayor importancia a las manifestaciones de simpatía hacia la nación francesa realizadas en Londres con motivo de la visita de M. Fallières a dicha capital.

Los *Grands* repudian las diólicas manifestaciones un indicio de transformación, tal vez no inmediata, pero si segura, de la entente cordiale en una alianza.—**Mar.**

NOVEDADES TEATRALES

TEATRO DE ARTE

—**El escultor de su alma.**

El generoso esfuerzo de unos cuantos espíritus altruistas, amantes del Arte, dió ayer un buen día a la escena española, alzó un nuevo altar a la nueva escena hispana y señaló nuevos horizontes para volar a los dramaturgos españoles, semiafixados ya entre los estrechos muros en que la industria quiere encerrarlos. El Teatro de Arte dió su primera función en la Ciudad Lineal, como buscando en el ambiente campesino el contacto íntimo con la Naturaleza, eterna fuente de todo lo bello, y esa función, puede decirlo sin empacho, porque sólo he puesto en ella el calor fervido de mi entusiasmo, logró un éxito excelente; más aún, fué un triunfo completo, y, sobre todo, fué el espectáculo alentador de algo que nace robusto y fuerte, con ansia y potencia de vida: desde ayer, el Teatro de Arte está en pie, y yo prometo, con la fe de los exaltados artistas que en esa creación han puesto su alma toda, y con la fe de cuantos a ella han llevado su cooperación, que el Teatro de Arte andará, y que en él encontrarán abrigo, calor de entusiasmo, cuantos quieran aportar al arte escénico algo grande, algo nuevo, algo hermoso.

Cierto que al acto de ayer no se ha llegado sin penas ni trabajos, sin dolores y desdenes y desesperadas hostilidades, y, murmurando; pero todo eso ¿qué importa? Ayer, cuando en las hermosas decoraciones de Amorós y Blancas (artistas eximios que tienen, por serlo, la principessa cualidad de ser generosos), Anita Martos y Carmen Navarro, Pedro Granda y Daniel Escosura hacen revivir la sublime creación de Ganivet, dormida hasta ahora en los estantes de los eruditos, el corazón, lleno de fe y de amor, viendo a la muerte principio de una nueva vida, más amplia e intensa, olvidada el mal; el mal no existe para los espíritus puros, y los espíritus se purifican cuando se sumergen en el Arte, intenso y poderoso.

Ese arte es el de Ganivet en *El escultor de su alma*, obra de una belleza intensísima y honda, que ayer se apoderó pronta, súbitamente de los espectadores libres de prejuicios, llevándoles de un vuelo a la más alta simplicidad.

No cabe aquí un estudio analítico de la obra del gloriosísimo Ganivet, y además ese estudio y el del espíritu del poeta están ya hechos por los que tuvieron la altísima fortuna de ser amigos íntimos del infatigable creador: por Seco de Lucena y por el maestro de maestros Navarro Ledesma, cuyo espíritu estaba en la fiesta de ayer, viéndolo en los alumnos del Instituto de San Isidro invitados a ella; si cabe sintetizar diciendo que *El escultor de su alma* es la más hermosa y completa alegoría de la dramaturgia moderna, septentrional, y nuestra dramaturgia castiza, meridional; la más asombrosa muestra de fecundación espiritual hecha a distancia, como la fecundación de las altas palmeras, escaladoras de cielos; la obra de un Ibsen granadino de tan potente espíritu que no necesitó las brumas agobiadoras del Norte para concentrarse; que entre los ruidosos aromas y los vívidos colores de un carmen de Granada acertaba a pensar tanto como a sentir y podía buscar imágenes bellas, exactas y apropiadas para su hondísima filosofía en el bramido de un toro espirante o en las angustias de un

«Jaco de desecho, por un picador montado y con un ojo vendado...» la obra, en suma, de un Ibsen tan español que podía hablar con palabras de Zorrilla o con frases de los muros del Concejo toledano, sin que ellas dejaran de sonar como naturalísimas, apropiadísimas, única expresión posible del propio pensamiento.

Una obra tal, que requiere de los actores absoluta compenetración con el autor y, sobre todo, estudio profundo y detenido, no de lo externo, sino de lo interno, para poder hacer ostensible el pensamiento de Ganivet, requiere de sus intérpretes lo que han sabido darle los que ayer la representaron: el alma entera puesta en ella en ferviente comunión artística.

Carmen Navarro, intérprete del papel de Cecilia, fué aclamada ayer como una gran actriz; desde su salida, y aun antes de hablar, apodó el público: era la imagen de la febril e inextinguible llama del mundo misero de desencantos y tristezas, la figura soñada por Ganivet, y el público se entregó al punto. Después, la simpática artista, que es una niña aún, matizó maravillosamente aquellos sublimes conceptos en que Ganivet puso anhelos de amor humano juntamente con ansias de amor divino; tuvo momentos de verdadera inspiración y vivió el personaje con la poética vaguedad que él pedía.

Su dicción clara, que honra a su maestro, Donato Mostery, le permitió hacer resaltar todas las bellezas de forma de su papel y rodear el pensamiento de Ganivet de una atmósfera diáfana a través de la cual era fácil verla. El triunfo de Carmen Navarro fué completo, y aquel público *délicte* la hizo una ovación tan estruendosa, cálida y espontánea, que seguramente podrá la nueva actriz considerarla como una de las mejores que en su carrera artística la esperen, aun siendo, como fuere, por momentos, muchas, y todas magnas.

¿Qué decir de Anita Martos? Una de las bellezas más indiscutidas de Madrid—herencia obliga—, logró ayer que su hermosura fuese vencida por su arte; bisnieto de Espronceda y nieto del sublime artista de la palabra que se llamó Cristino Martos, Anita puede sostener bríosamente la tradición gloriosísima de sus antepasados; entre los que más calurosamente la elogian ayer figuraban Jacinto Benavente y Ramón del Valle, y esos elogios, que nadie puede tomar por insinceros, son para Anita la mejor ejemplaridad; Anita Martos es una de las columnas sustentadoras del Teatro de Arte; yo la había aplaudido antes de ahora; ahora la aplaudo más aún, y me duele de que Anita no sea enteramente de la escena. Nuestro teatro necesita actrices así, y actrices así no son fáciles de encontrar.

Pedro Granda, intérprete del Pedro Martín, uno de los papeles más difíciles que pueden presentarse a un actor, hecho, y bien claro se vió ayer tarde, el estudio profundísimo del espíritu de Ganivet; eso le ha permitido hacer vivir en escena la maestra figura, haciendo de ella una creación impecable cuanto a composición: no vacilo en afirmar que ninguno de los actores de renombre hubiese hecho tanto.

De Granda, además, y más que eso, es justo elogiar la sinceridad, la honradez artística. En ningún momento hizo la mayor concesión al público, fué siempre del Arte y del autor; sentía la figura que interpretaba, y a viva voz sacrificaba el pueril deseo de lograr efectos, que cualquier actor mediocre hubiese logrado fácilmente. Su cuidado en esto fué exquisito, y su labor, muy aplaudida y elogiada. Granda es un gran actor, ha de hacer otros papeles en las funciones del Teatro de Arte y en ellas afianzará seguramente los entorchados que ayer conquistó.

Daniel de la Escosura, ingeniero y literato muy distinguido—pronto lo apreciará el público del Teatro de Arte—, dió ayer una prueba de amor al arte que pronto imitarán otros literatos: representó el papel de Aurelio, el menos importante de la obra, con cariño y modestia singulares, y se hizo aplaudir.

Mucho más diría de la función de ayer; pero no es posible ahora: me lo veda el espacio de que puedo disponer, y he de hacer punto; pero antes diré que sorprendió al público la supresión del apuntador; envié un abrazo apretadísimo a Donato Mostery, excelente director de escena, y consigné un aplauso calurosísimo para los escenógrafos Amorós y Blancas.

Todas las obras de estos dos maestros llevan el sello supremo del Arte: ellos han hecho innovaciones valiosísimas en escenografía, y ellos tenían por eso puesto de honor en la empresa noble de crear el Teatro de Arte. De cómo le han llenado dan fe los aplausos y los elogios que ayer oyeron. Sus dos decoraciones son hermosísimas; pero la del acto segundo es un supremo acierto. Ella basta para dar gloria a sus autores; si antes ya no tuviesen conquistada abundantísima cosecha de laureles.

Alejandro MIQUI.

biendo acudido al Comité de la Prensa, no han podido ser atendidas.

Conviene que todos los que han de asistir al acto tengan presentes las siguientes indicaciones: el *meeting* se verificará mañana jueves, 28, a las cuatro en punto de la tarde, en el teatro de la Princesa.

Las localidades que no hayan sido ocupadas cinco minutos antes de las cuatro por quienes tengan los billetes correspondientes, lo serán por las personas que, habiéndolo solicitado, no han podido ser atendidas.

El Comité de la Prensa ha recibido telegramas de Barcelona, Valencia, Zaragoza, Cádiz, Valladolid, Alicante, Gijón y otras poblaciones pidiendo numerosas localidades. Por falta de espacio en el teatro, no han podido ser complacidas estas peticiones.

El orden de los discursos será el siguiente: lectura de una carta de D. Benito Pérez Galdós; discursos de los Sres. Sol y Ortega y Azorín, Melquíades Álvarez, Canalejas y Moret; lectura de las conclusiones de la protesta.

(POR TELEGRAMA)

Manifestaciones del Sr. Moret y el conde de Romanones.

—**París 27.** En una entrevista celebrada por el correspondiente del *Petit Journal* en Madrid con el Sr. Moret, el ex presidente del Consejo ha afirmado su voluntad de defender las libertades públicas contra los ataques del Sr. Maura.

Pero lo hará sin pacto secreto alguno. El conde de Romanones, igualmente interrogado, ha declarado que ni la ley contra el terrorismo ni la ley de Administración local serían votadas.

El Sr. Maura, añadió, se encuentra en un callejón sin salida, de donde no podrá escapar. El partido liberal entero luchará contra los proyectos anticonstitucionales.—**Mar.**

Después de la catástrofe

(POR TELEGRAMA)

Entierro del marqués de las Cuevas.

—**Sevilla 27.** A las seis y media de la tarde de ayer se verificó el entierro del marqués de las Cuevas del Becerro. El féretro fué sacado en hombros por los hijos de los marqueses de Navarón, de Esquivel, de Segura y de la Escosura.

Presidían el capitán general, los gobernadores civil y militar, el presidente de la Diputación, el comandante de Marina, el alcalde, el marqués del Nervión y el vizconde del Fresno.—**C.**

Estado del marqués de Marchelina.

—**Sevilla 27.** Durante la noche el marqués de Marchelina se quejó de sentir violentos dolores en su pierna herida. Esta mañana el facultativo le apretó el vendaje, colocándole un aparato para evitar las contracciones musculares.

OTRO CRIMEN MISTERIOSO UNA ANCIANA ASESINADA

Transcurrían desde hace tiempo los días sin que un suceso de esos que calificamos de sensacionales, porque, rompiendo la monotonía de las horas, encaminan el ánimo hacia el curioso inquirimiento de lo desconocido, viniese a turbar la calma de nuestras informaciones reporteriles.

En las primeras horas de la noche de ayer se descubrió un suceso intensamente trágico y absolutamente misterioso; tanto, que más bien que hecho real parece una fantasía de Holmes, el héroe imaginario de Conan Doyle.

Las primeras noticias.
A las siete de la tarde llegó al Juzgado de guardia el dueño de la casa núm. 4 de la calle de Aceiteros (Cuatro Caminos).

Manifestó al juez, Sr. Torres Trasierra, que los vecinos de dicha casa habían advertido que desde hace cuatro días, la inquilina del piso primero izquierda, D.ª Filomena Meliá, no daba señales de vida.

Avistado por el portero el referido dueño, se había personado en el Juzgado, para que allí se determinase lo que fuera oportuno.

En la casa.
Inmediatamente el juez Sr. Trasierra, con el escribano Sr. Rives y el oficial señor Fernández, se trasladó a la casa número 4 de la calle de Aceiteros.

Alrededor de la casa, un compacto número de curiosos hilaban horribles suposiciones y espeluznantes fantasías.

El juez llegó junto a la puerta de la izquierda del piso primero, que se hallaba cerrada, sin señal ninguna de violencia. A su través no se percibía el menor ruido.

La casa está situada en una hondata, y los balcones del piso de D.ª Filomena Meliá, taban tan próximos a una prominencia del terreno, que era muy fácil entrar en el balcón dando un pequeño salto. Así lo hizo un teniente de Seguridad, para ver si por las vidrieras se notaba algo de lo que ocurría en el interior de dicho cuarto. Nada pudo percibir por hallarse entornadas por dentro las maderas.

El juez dispuso que un cerrajero abriese la puerta de la escalera, haciéndose así. La puerta estaba cerrada solamente con el picaporte.

Espectáculo horrible.
Al abrirse la puerta, una bocanada de aire enrarecido y olor acre y fétido vino a sorprender a los que estaban.

El Juzgado penetró en el recibimiento, y, siguiendo un estrecho pasillo, llegó a una habitación muy pequeña que hay en el fondo del mismo.

De él salían dos regueros de sangre espesa, casi coagulada, que despedía un olor irresistible.

En el centro de la habitación había un colchón, y debajo de él se perdían los regueros de sangre.

Al levantarse el colchón se presentó un espectáculo horrible.

Debajo aparecía el cuerpo rígido, abotargado, espantoso, de D.ª Filomena Meliá. Estaba en posición de decúbito supino, y tenía las manos atadas una sobre otra con flexibles de luz eléctrica. En la boca tenía introducida una pelota, hecha con un pañuelo.

El cadáver estaba vestido de negro, y tenía la cabeza cubierta de un velo del mismo color. A su lado había un ladrillo manchado de sangre por una de sus esquinas.

Al reconocer el cadáver se le advirtió una profunda herida en la nuca, sin duda producida con el ladrillo; herida que la había producido una enorme hemorragia.

El aspecto de la muerte era horrible, de lo más horrible que en esta clase de tragedias puede verse.

El cuerpo estaba hinchadísimo. La cara estaba como petrificada en un gesto de dolor y de angustia. Además, la víctima era muerta y fría. Comparando aquellos ojos designados, espantosos, con la palidez de la muerte, y aquellos ojos insensibles, deformes, una sensación completa de miedo y espanto sobrecogió el ánimo.

La casa.
El cuarto en el que la desdichada D.ª Filomena habitaba constaba de ocho habitaciones, todas muy pequeñas y mal amuebladas.

Se ven por todas partes cuadros e imágenes religiosas, muchos contempladores de la tragedia misteriosa, que no pueden hablar.

En ningún mueble, en ningún cuarto se ha notado síntoma alguno de violencia.

Cómo murió.
El médico de la Casa de Socorro, llamado por el juez para reconocer el cadáver, opinó que la muerte debió producirse más que a consecuencia de la herida de la nuca, por asfixia.

La tragedia debió desarrollarse cuando acababa de llegar de la calle D.ª Filomena, como se desprende de conservar el velo puesto al cadáver.

Quién era D.ª Filomena.
Doña Filomena Meliá era una señora de unos cincuenta y seis años.

Era casada y había trece y cuatro años que estaba separada del marido.

Su estatura era mediana, tenía el pelo canoso y era de complexión robusta.

Siendo muy joven, contrajo matrimonio con D. Pascual Villagrán Gilman.

Durante los primeros años de casados todo era paz en el hogar del matrimonio.

Peró a poco D.ª Filomena comenzó a dar muestras de un exagerado misticismo, exhortando su casa con infinidad de cuadros religiosos y pretendiendo convertir su alcoba poco menos que en un altar mayor.

A D. Pascual no le agradó mucho este cambio levítico de su mujer, y la propuso una amistosa separación.

Ella se avino gustosamente y se separaron. Convinieron que el marido le pasaría una cantidad mensual para su alimentación, cantidad que hasta el día no le ha faltado.

Primeramente se dio esta cantidad a la difunta un hermano de D. Pascual, y después, por trimestres, un lechero llamado Joaquín.

Cómo, cuándo, y por qué se verificó el crimen.
Muchos detalles hacen suponer que el asesino o asesinos sorprendieron a D.ª Filomena cuando venía de la calle y entraba en el gabinete, tapándole la boca y atándole las manos con flexibles de luz eléctrica.

Es casi seguro que el autor de este crimen entrase por la puerta, aunque por los detalles antes indicados pudiera adivinarse que hubiese entrado saltando el balcón.

Respecto al día en que se cometió el crimen hay muchas opiniones. Los vecinos aseguran que desde el sábado último no han visto a D.ª Filomena, y que al mediar este día vieron entrar en su casa a un hombre.

Otros aseguran que el crimen debió cometerse cuando, el domingo por la mañana, D.ª Filomena iba ó venía de misa.

Es de suponer que el móvil del suceso no fuera el robo, porque dada la exigua cantidad que su marido le pasaba—25 duros al mes—D.ª Filomena no debía tener mucho dinero para tentar a unos ladrones.

Traslado de la muerte.
El Sr. Trasierra, después de reconocer detenidamente la casa y sus alrededores, ordenó el traslado del cadáver al Depósito judicial.

El esposo.
Don Pascual Villagrán y Gilman fué llamado inmediatamente por el juez.

Es un hombre de unos sesenta años. Vive en la cabaña de Santo Domingo, 18. Manifestó ante el juez lo que ya dejamos relatado.

Añadió que el lechero que la entregaba la cantidad estipulada le dijo por encargo de su esposa, hace poco tiempo, que ésta pedía un extraordinario para mudarse de casa, extraordinario que D. Pascual le negaba temiendo que fuese a parar a algún convento ó iglesia.

La última entrega de fondos fué hace un mes, próximamente.

Una vecina.
También ha comparecido ante el juez una vecina de la casa número 4 de la calle de Aceiteros, manifestando que el sábado oyó en el cuarto de D.ª Filomena la voz de un hombre, extraño de esto, pues doña Filomena recibía raras visitas.

Dijo que el hombre tuteaba a la muerte, y que oyó a ésta decirle que no quería ir a una fiesta para la que aquélla la invitaba.

Oyó también que este sujeto se llamaba Juan.

La asistente.
Es la que ha prestado más importante declaración.

Se llama María de la Cruz, tiene unos cuarenta años y hace poco tiempo que presta sus servicios a la difunta.

Dice que conoció hace un año a D.ª Filomena, porque una cuñada de la declarante, llamada Librada Martín, trabó conversación primero, y adquirió amistad después, con D.ª Filomena en las iglesias, donde ambas solían encontrarse.

Una vez—dice—estando mi cuñada en la iglesia de las Bernardas, D.ª Filomena le dijo que si conocía una asistente, y ella le habló de mí, recomendándome.

Durante unos cuatro meses estuve yendo, cada tres ó cuatro días, un rato por la mañana a hacer los menesteres de la casa, y D.ª Filomena me daba dos ó tres reales.

Mas un día le dije a mi cuñada que necesitaba tener en su compañía una criada, ó mejor un matrimonio, pues una mujer sola estaba muy expuesta, y entonces Librada se ofreció a ir a vivir con ella.

Como ésta, que es hermana de mi marido, vive con otro hermano viudo, llamado Anastasio, D.ª Filomena aceptó gustosa que ellos fueran a estar en su compañía.

Siete meses vivieron en su casa, hasta que el jueves ó el viernes se fueron no sé si de porteros ó de ayudantes de éstos, a la casa de la calle del Caballero de Gracia esquina a la de la Montera, ó sea la de la pastelería.

El sábado—añade—estuve en mi casa a hacer la limpieza, y me fui a la casa a hacer la limpieza, pues mis cuñadas se habían ido porque mejoraban de posición, y yo acepté.

Doña Filomena gustaba de que, cuando mudaba las ropas de su cama, que era, de las dos del gabinete, la más próxima al balcón, le cambiase también los colchones, transportando los de la otra cama y viceversa. Ella me estuvo ayudando a esa operación.

Sobre las dos llamaron a la puerta, y yo miré por el ventanillo.

—Es un hombre, dije.—¿Abro? —No—replicó ella—yo lo haré.

Abrió y entró un hombre que debía de ser joven, ¿juzgar por el timbre de su voz.—Ya está aquí otra vez el apélmalo, doña Filomena—dijo él sonriendo.—El otro día me echó usted casi a palos, y hoy no me voy hasta que me echó usted también—a palos.

Hombre, a palos, no—contestó la señora.—A la vez que le hacía entrar en la sala.

Yo, ya no sé más, pues me marchaba a mi casa.

Doña Filomena me encargó que al día siguiente, ó sea el domingo, le llevase agua; pero si no podía hacerlo, que fuese el lunes.

Yo fui el lunes, porque el domingo estaba lavando ropa, y como nadie me contestase, regresé a casa con el cántaro en que le llevaba el agua.

A lo que parece, interrogada respecto de las señas del sujeto, ha contestado que no sabe si era alto ó bajo, si usaba bigote ó barba y si vestía de americana ó blusa.

Como estaba muy oscuro, porque a ella le gustaba tener todo cerrado para que no entrase el sol, no pude fijarme en nada.

La asistente, detenida.
El juez ordenó que se tuviese incomunicada a la asistente, por haber notado algunas contradicciones entre lo que ahora manifiesta y lo que manifestó antes a la portera de la casa.

Más detenciones.
El Sr. Torres Trasierra ha ordenado también la captura de Anastasio y Librada Martín, los cuales han quedado detenidos é incomunicados, como asimismo el marido de María de la Cruz, que prestó declaración después.

Los porteros de la casa han sido llamados a prestar declaración.

El autor.
¿Quién será? Será el hombre que vió María de la Cruz entrar en la casa y conversar con su ama?

Nos encontramos en presencia de un caso análogo al del Vicente Verdier.

Confiamos en la actividad y sereno juicio de los representantes de la justicia y de las autoridades para que no quede impune este crimen, como aquel quedó; para que las gestiones de ahora sean más afortunadas que las de entonces.

El Juzgado instructor.
Esta tarde se posesionó de la causa el juez de la Universidad, Sr. Martínez Martín, en cuyo distrito se perpetró el crimen.

DUELO DOBLE
(POR TELÉGRAFO)
San Petersburgo 27. El príncipe Napoleón Murat, capitán de la guardia de a caballo, se ha batido en duelo anoche con los hermanos Plon, ambos tenientes de navío. Herido al mayor mortalmente.

Los motivos del duelo eran de orden privado.—Karkoff.

NOTICIAS DIVERSAS
Un revisor de la línea de Andalucía condujo al Juzgado de guardia a una mujer pobre y a una pequeña hija suya, a la que acusó del delito de estufa, por hallar a la niña viajando sin billete.

Nuestros compañeros del Centro de Reporteros Judiciales acordaron pagar a la niña el billete y socorrerla, evitando así que fuera a la cárcel la infeliz mujer.

Las Cortes

CONGRESO

27 DE MAYO

A las cuatro menos veinte, bajo la presidencia del Sr. Aparicio, da principio la sesión.

El presidente del Consejo y los ministros de Gobernación y Estado representan al Gobierno.

Aprobada el acta de la anterior, se pasa a los

Ruegos y preguntas.
El Sr. BENITEZ DE LUGO pide documentos.

El Sr. ROMERO se ocupa de los últimos sucesos de Casablanca, lamentándose de la forma en que son tratadas las tropas españolas, que reciben insultos de las tropas irregulares francesas.

Dice que es cien veces preferible la guerra a soportar las humillaciones de que son víctimas nuestras tropas.

El ministro de ESTADO declara que en vista de los sucesos ocurridos el Gobierno apeló en demanda de satisfacción y justicia al Gobierno francés, y esta justicia ha sido hecha por Francia con todo honor para España.

Da lectura de una nota del ministro de la Guerra de Francia, en la que se notifica que se ha resuelto los conflictos de común acuerdo con las autoridades españolas, y que se está instruyendo una amplia información sobre lo ocurrido, para depurar responsabilidades.

Luego dice el ministro que en varios puntos de Marruecos ya se está organizando la policía jerárquica con oficiales y sargentos del ejército español; este hecho lo cita el ministro como prueba de que no se olvidan nuestros deberes y derechos en Marruecos conferidos por el acuerdo resultante de la Conferencia de Algeiras.

Termina diciendo que la conducta del Gobierno será siempre la de lo que las circunstancias exijan. (Muy bien.)

El Sr. ROMERO: Lo importante es que el ministro diga cuándo van a evacuar nuestros soldados a Casablanca, cosa que urge, en vista de lo ocurrido.

El ministro de ESTADO: El Gobierno se preocupa y vela por mantener el decoro patrio, y a toda costa sabrá siempre mantenerlo.

El Sr. SORIANO interviene en este asunto diciendo que no debe querer importancia a lo ocurrido en Casablanca, puesto que en la misma Cámara francesa un diputado socialista hubo de protestar de la conducta de las tropas francesas en Marruecos.

Dice que él ha sido testigo presencial de los atropellos cometidos por las tropas irregulares de Casablanca, especificando alguno de esos hechos.

Había luego del abandono en que se encuentran nuestras tropas en Casablanca, teniendo que hacer el rancho en estas de petróleo, y los oficiales sin poder salir de sus alojamientos para evitar choques con los franceses, que en un período de tres meses; de entonces acá han variado muchas las cosas.

Termina apoyando el aserto del Sr. Romero de que es preciso evacuar Casablanca.

El ministro de ESTADO: Eso era hace tres meses; de entonces acá han variado muchas las cosas.

El Gobierno vela por el prestigio de la Patria y el bienestar del Ejército.

El Sr. SORIANO dice que cada vez se agrava más la situación, y anuncia una interpelación sobre asuntos de Marruecos.

El Sr. FRANCOS RODRIGUEZ pide que en las subastas que se verifican en los puertos extranjeros de las mercaderías españolas ejerza acción fiscal el consular nacional, para evitar vejaciones y atropellos.

El ministro de ESTADO: Los consules deben velar por los intereses de los comerciantes españoles; pero no pueden ejercer acción fiscalizadora.

El Sr. FRANCO se adhiere al ruego del Sr. Francos.

Los postes telegráficos.
Continúa el debate sobre esta interpelación.

El Sr. BURELL, al rectificar, protesta contra dos diputados, periodistas, de la mayoría, señores de la Cámara, que le ofenden en su honor con envenenada pluma, y sin razón alguna.

(Lee párrafos de La Epoca, en los que se dice que el Sr. Burell, después de interrumpir al Sr. Burell duramente, se acercó a él, dándole palmaditas en el hombro.)

¿Es cierto esto, señor ministro? ¿He hecho yo eso alguna vez?

El ministro de la GOBERNACIÓN: Yo creo que su señoría no debía siquiera preguntarlo; eso no es cierto.

El Sr. BURELL da las gracias al ministro y sigue leyendo el artículo de La Epoca. Coge luego a B. C. y dice que en un artículo del Sr. Azorín, que no se recuerda en el debate, el Sr. Burell, después de interrumpir al Sr. Burell duramente, se acercó a él, dándole palmaditas en el hombro.)

¿Es cierto esto, señor ministro? ¿He hecho yo eso alguna vez?

El ministro de la GOBERNACIÓN: Yo creo que su señoría no debía siquiera preguntarlo; eso no es cierto.

El Sr. BURELL da las gracias al ministro y sigue leyendo el artículo de La Epoca. Coge luego a B. C. y dice que en un artículo del Sr. Azorín, que no se recuerda en el debate, el Sr. Burell, después de interrumpir al Sr. Burell duramente, se acercó a él, dándole palmaditas en el hombro.)

¿Es cierto esto, señor ministro? ¿He hecho yo eso alguna vez?

El ministro de la GOBERNACIÓN: Yo creo que su señoría no debía siquiera preguntarlo; eso no es cierto.

El Sr. BURELL da las gracias al ministro y sigue leyendo el artículo de La Epoca. Coge luego a B. C. y dice que en un artículo del Sr. Azorín, que no se recuerda en el debate, el Sr. Burell, después de interrumpir al Sr. Burell duramente, se acercó a él, dándole palmaditas en el hombro.)

¿Es cierto esto, señor ministro? ¿He hecho yo eso alguna vez?

El ministro de la GOBERNACIÓN: Yo creo que su señoría no debía siquiera preguntarlo; eso no es cierto.

El Sr. BURELL da las gracias al ministro y sigue leyendo el artículo de La Epoca. Coge luego a B. C. y dice que en un artículo del Sr. Azorín, que no se recuerda en el debate, el Sr. Burell, después de interrumpir al Sr. Burell duramente, se acercó a él, dándole palmaditas en el hombro.)

¿Es cierto esto, señor ministro? ¿He hecho yo eso alguna vez?

El ministro de la GOBERNACIÓN: Yo creo que su señoría no debía siquiera preguntarlo; eso no es cierto.

El Sr. BURELL da las gracias al ministro y sigue leyendo el artículo de La Epoca. Coge luego a B. C. y dice que en un artículo del Sr. Azorín, que no se recuerda en el debate, el Sr. Burell, después de interrumpir al Sr. Burell duramente, se acercó a él, dándole palmaditas en el hombro.)

¿Es cierto esto, señor ministro? ¿He hecho yo eso alguna vez?

El ministro de la GOBERNACIÓN: Yo creo que su señoría no debía siquiera preguntarlo; eso no es cierto.

El Sr. BURELL da las gracias al ministro y sigue leyendo el artículo de La Epoca. Coge luego a B. C. y dice que en un artículo del Sr. Azorín, que no se recuerda en el debate, el Sr. Burell, después de interrumpir al Sr. Burell duramente, se acercó a él, dándole palmaditas en el hombro.)

¿Es cierto esto, señor ministro? ¿He hecho yo eso alguna vez?

El ministro de la GOBERNACIÓN: Yo creo que su señoría no debía siquiera preguntarlo; eso no es cierto.

El Sr. BURELL da las gracias al ministro y sigue leyendo el artículo de La Epoca. Coge luego a B. C. y dice que en un artículo del Sr. Azorín, que no se recuerda en el debate, el Sr. Burell, después de interrumpir al Sr. Burell duramente, se acercó a él, dándole palmaditas en el hombro.)

¿Es cierto esto, señor ministro? ¿He hecho yo eso alguna vez?

El ministro de la GOBERNACIÓN: Yo creo que su señoría no debía siquiera preguntarlo; eso no es cierto.

El Sr. BURELL da las gracias al ministro y sigue leyendo el artículo de La Epoca. Coge luego a B. C. y dice que en un artículo del Sr. Azorín, que no se recuerda en el debate, el Sr. Burell, después de interrumpir al Sr. Burell duramente, se acercó a él, dándole palmaditas en el hombro.)

¿Es cierto esto, señor ministro? ¿He hecho yo eso alguna vez?

El ministro de la GOBERNACIÓN: Yo creo que su señoría no debía siquiera preguntarlo; eso no es cierto.

El Sr. BURELL da las gracias al ministro y sigue leyendo el artículo de La Epoca. Coge luego a B. C. y dice que en un artículo del Sr. Azorín, que no se recuerda en el debate, el Sr. Burell, después de interrumpir al Sr. Burell duramente, se acercó a él, dándole palmaditas en el hombro.)

¿Es cierto esto, señor ministro? ¿He hecho yo eso alguna vez?

El ministro de la GOBERNACIÓN: Yo creo que su señoría no debía siquiera preguntarlo; eso no es cierto.

El Sr. BURELL da las gracias al ministro y sigue leyendo el artículo de La Epoca. Coge luego a B. C. y dice que en un artículo del Sr. Azorín, que no se recuerda en el debate, el Sr. Burell, después de interrumpir al Sr. Burell duramente, se acercó a él, dándole palmaditas en el hombro.)

¿Es cierto esto, señor ministro? ¿He hecho yo eso alguna vez?

El ministro de la GOBERNACIÓN: Yo creo que su señoría no debía siquiera preguntarlo; eso no es cierto.

El Sr. BURELL da las gracias al ministro y sigue leyendo el artículo de La Epoca. Coge luego a B. C. y dice que en un artículo del Sr. Azorín, que no se recuerda en el debate, el Sr. Burell, después de interrumpir al Sr. Burell duramente, se acercó a él, dándole palmaditas en el hombro.)

¿Es cierto esto, señor ministro? ¿He hecho yo eso alguna vez?

El ministro de la GOBERNACIÓN: Yo creo que su señoría no debía siquiera preguntarlo; eso no es cierto.

El Sr. BURELL da las gracias al ministro y sigue leyendo el artículo de La Epoca. Coge luego a B. C. y dice que en un artículo del Sr. Azorín, que no se recuerda en el debate, el Sr. Burell, después de interrumpir al Sr. Burell duramente, se acercó a él, dándole palmaditas en el hombro.)

¿Es cierto esto, señor ministro? ¿He hecho yo eso alguna vez?

El ministro de la GOBERNACIÓN: Yo creo que su señoría no debía siquiera preguntarlo; eso no es cierto.

El Sr. BURELL da las gracias al ministro y sigue leyendo el artículo de La Epoca. Coge luego a B. C. y dice que en un artículo del Sr. Azorín, que no se recuerda en el debate, el Sr. Burell, después de interrumpir al Sr. Burell duramente, se acercó a él, dándole palmaditas en el hombro.)

¿Es cierto esto, señor ministro? ¿He hecho yo eso alguna vez?

El ministro de la GOBERNACIÓN: Yo creo que su señoría no debía siquiera preguntarlo; eso no es cierto.

El Sr. BURELL da las gracias al ministro y sigue leyendo el artículo de La Epoca. Coge luego a B. C. y dice que en un artículo del Sr. Azorín, que no se recuerda en el debate, el Sr. Burell, después de interrumpir al Sr. Burell duramente, se acercó a él, dándole palmaditas en el hombro.)

¿Es cierto esto, señor ministro? ¿He hecho yo eso alguna vez?

El ministro de la GOBERNACIÓN: Yo creo que su señoría no debía siquiera preguntarlo; eso no es cierto.

El Sr. BURELL da las gracias al ministro y sigue leyendo el artículo de La Epoca. Coge luego a B. C. y dice que en un artículo del Sr. Azorín, que no se recuerda en el debate, el Sr. Burell, después de interrumpir al Sr. Burell duramente, se acercó a él, dándole palmaditas en el hombro.)

¿Es cierto esto, señor ministro? ¿He hecho yo eso alguna vez?

El ministro de la GOBERNACIÓN: Yo creo que su señoría no debía siquiera preguntarlo; eso no es cierto.

El Sr. BURELL da las gracias al ministro y sigue leyendo el artículo de La Epoca. Coge luego a B. C. y dice que en un artículo del Sr. Azorín, que no se recuerda en el debate, el Sr. Burell, después de interrumpir al Sr. Burell duramente, se acercó a él, dándole palmaditas en el hombro.)

¿Es cierto esto, señor ministro? ¿He hecho yo eso alguna vez?

El ministro de la GOBERNACIÓN: Yo creo que su señoría no debía siquiera preguntarlo; eso no es cierto.

El Sr. BURELL da las gracias al ministro y sigue leyendo el artículo de La Epoca. Coge luego a B. C. y dice que en un artículo del Sr. Azorín, que no se recuerda en el debate, el Sr. Burell, después de interrumpir al Sr. Burell duramente, se acercó a él, dándole palmaditas en el hombro.)

¿Es cierto esto, señor ministro? ¿He hecho yo eso alguna vez?

El ministro de la GOBERNACIÓN: Yo creo que su señoría no debía siquiera preguntarlo; eso no es cierto.

El Sr. BURELL da las gracias al ministro y sigue leyendo el artículo de La Epoca. Coge luego a B. C. y dice que en un artículo del Sr. Azorín, que no se recuerda en el debate, el Sr. Burell, después de interrumpir al Sr. Burell duramente, se acercó a él, dándole palmaditas en el hombro.)

¿Es cierto esto, señor ministro? ¿He hecho yo eso alguna vez?

El ministro de la GOBERNACIÓN: Yo creo que su señoría no debía siquiera preguntarlo; eso no es cierto.

El Sr. BURELL da las gracias al ministro y sigue leyendo el artículo

LA SOCIEDAD GENESTÉ HÉRSCHER

42, RUE DU CHEMIN-VERT...PARIS

FUNDADA EN 1794

LA MÁS ANTIGUA Y LA MÁS IMPORTANTE DEL MUNDO PARA LA FABRICACIÓN DE MATERIAL DE HIGIENE

Esta Sociedad provee:

En Francia.—Al Estado, al público en general, a la ciudad de París, a la Prefectura de Policía, a todos los Hospitales y a todas las Administraciones.

En el extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España.
Calefacción.—De los grandes establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles particulares.
Saneamiento.—Trabajos de canalización, coleccionamiento de aguas para las habitaciones.
Desinfección.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (sudaderos ó estufas), pulverizadores, aparatos al formol, etc.
Lavado.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas ó pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.)

SE ENVÍAN GRATIS, A PETICIÓN, PLANOS Y DOCUMENTOS COMPLETOS



NUEVO APARATO PARA PASTEURIZAR Y ESTERILIZAR LA LECHE DEL DR. V. HONON

La higiene ha demostrado el papel importante que desempeña la leche en la nutrición de la infancia y aun de los adultos. Hasta la presente sólo se ha ocupado la ciencia de pasteurizar la leche destinada a los recién nacidos sin hacer un esfuerzo para obtener un aparato doméstico capaz de realizar este servicio en todos los demás casos de la vida práctica.
La Sociedad Genesté Herscher acaba de llenar este vacío. Su nuevo aparato permite obtener a voluntad leche pasteurizada a 60° ó 65° ó leche esterilizada a 100°.
Se distingue este aparato por su sencillez, su esmerada construcción, su fácil limpieza y su módico precio.
Merced a él puede obtenerse leche virgen de microbios patógenos, leche viva, pues conserva todas sus propiedades; en fin, leche rica en sustancias, conservando todas las virtudes de la leche cruda (gusto, sabor, olor y aspecto), sin tener los inconvenientes ni peligros de aquella.
Precio del aparato completo y embalado, 25 pesetas, franco en la estación de Hendaya.

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

BILBAO
SOCIEDAD ANONIMA

CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS

FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

Lingote al coque, de calidad superior, para Bessemer y Martin-Siemens.
Hierros pundados y homogéneos en todas las formas comerciales.
Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
Cables vigales, pendedos y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
Cables Phoenix ó Brea para tranvías eléctricos.
Viguería para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

SEÑORES ANUNCIANTES!!
FAROLAS LUMINOSAS
Calle de Alcalá y Puerta del Sol.—Agencia directa.
JOSE DOMINGUEZ
Plaza de Matute, 8, 2.ª planta.—MADRID
y encontraréis deseados desconocidos en artículos industriales, anuncios, esquelas de defunción, novenarios, aniversarios, vallas, telones y en toda clase de publicidad. Agencia directa para los anuncios luminosos, transformables, de la Puerta del Sol. Pedit tarifas a la casa más económica de Madrid.

COMPANIA MADRILEÑA DE TELÉFONOS
1, MAYOR, 1
Tarifa C
Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferencias y expedición de despachos, conforme a la tarifa siguiente:
Por un despacho de 20 palabras..... 0,80
Por cada cinco palabras más ó fracción..... 0,10
Por una conferencia de 5 minutos ó fracción..... 0,80
Por cada copia suplementaria de despacho múltiple..... 0,15
Servicio de abonados (C)
Por cada despacho expedido desde su domicilio que no exceda de 20 palabras..... 0,25
Por cada 20 palabras más ó fracción..... 0,25
(1) Para tener derecho a este servicio es necesario que el abonado haya hecho depósito previamente en la Dirección.

ANUNCIOS
Reclamos, Noticias, Artículos industriales y Esquelas de defunción de Novenarios y de Aniversarios, en todos los periódicos, con los mayores descuentos en
LA SOLUCIÓN
San Vicente, núm. 12.
Tel. 1.487.—MADRID
PEDIT TARIFAS GRATIS
COMUNICACIONES INDUSTRIALES
PROPAGANDAS ESPECIALES
URGENTE Se vende al buque, 500 pps. Gabinete, 125.
Pontejos, 6, 2.ª

AGENCIA DE PUBLICIDAD
JOSÉ STORR
Hijo y Sucesor de RICARDO STORR
La más antigua de Madrid. Precios sin competencia para Anuncios, Reclamos, Noticias, Esquelas, Aniversarios.
PROPAGANDA En Vallas, Telones, Tranvías, Anuncios Luminosos.
OFICINAS: Desengaño, 9 al 13
TELÉFONO 505
Pídanse tarifas, que se envían gratis.

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11.—MADRID

Capital: 25.000.000 de ptas.

Fábricas en Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena y Lisboa.

GRAN PREMIO EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE LIEJA DE 1905 LA MÁS ALTA RECOMPENSA

Productos químicos.

Superfosfatos. Glicerina.
Nitrato de sosa. Acido sulfúrico anhídrido.
Sales de potasa. Acido sulfúrico ordinario.
Sulfato de amoníaco. Acido nítrico.
Sulfato de sosa. Acido clorhídrico.

ABONOS

PARA TODOS LOS CULTIVOS Y ADECUADOS A TODOS LOS TERRENOS

Dirigirse a la

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO
Villanueva, 11.—MADRID

Dirección Postal: Apartado núm. 340.

Dirección telefónica y telegráfica: Geinco, Madrid.

RETO MARTZ

Rival que espera

Reto a las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España.

RETO MARTZ

Sirva de convencimiento

Reto a las casas españolas que expendan tintas extranjeras a que las presenten mejores en clase y precio.

RETO MARTZ

El autor y fabricante de tintas españolas tituladas MARTZ, las someterá al fallo de un tribunal de notables calígrafos si hay quien quiera oírlos frente a ellas las tintas extranjeras, para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras.
Expediciones a provincias, al por mayor con descuentos.

TARIFA PARA MADRID

| CLASES DE TINTA | Precio del frasco y cabida | | | |
|---|----------------------------|-----------|-----------|----------|
| | Un litro | 1/2 litro | 1/4 litro | Botellín |
| Negra superior fija..... | 1,25 | 0,70 | 0,45 | 0,30 |
| Extra negra fija..... | 1,50 | 0,85 | 0,50 | 0,35 |
| Azul negra fija..... | 2,15 | 1,15 | 0,68 | 0,40 |
| Violeta negra fija..... | 2,15 | 1,15 | 0,68 | 0,40 |
| Estilográfica..... | 2,15 | 1,15 | 0,68 | 0,40 |
| Azul, verde, rosa, caqui, violeta y rojo fijas..... | 1,25 | 0,70 | 0,45 | 0,30 |
| De copiar, azul negra..... | 2,15 | 1,15 | 0,68 | 0,40 |
| De copiar, violeta negra..... | 2,15 | 1,15 | 0,68 | 0,40 |
| De copiar, carmin y roja..... | 2,15 | 1,15 | 0,68 | 0,40 |
| Para timbre..... | 8,00 | 4,25 | 1,50 | 1,00 |
| Tinta fija para máquina..... | 8,00 | 4,25 | 1,50 | 1,00 |

Frasquito grande para timbre a 0,30 uno
Paquetes de tinta en polvo para escuelas, 0,40 uno
Despacho al por mayor y menor
Adriana, 35, piso primero.—Madrid

PASTILLAS BONALD

Glorio-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, los resaca, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad granuaciones, atonía producida por causas periódicas, febriles del aparato, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poli-glicerofosfatado BONALD. Medicamento intensamente ácido y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas vaso-muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.
Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del y no de Acanthea, 5 pesetas.

Elixir Antibacterial BONALD

(Trípolo cinamo-vanadito fosfo-glicérico)
Combate las enfermedades del pecho.
Tuberculosis, faringitis, infecciones gripales, palúdicas, etc.

PRECIO DEL FRASCO. 5 PESETAS

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignas, 5.



Manzanilla — Espigadora.

Esta exquisita manzanilla de las montañas de Aragón, tan famosa por sus virtudes para las afecciones del estómago é intestinos, es la más limpia, eficaz é higiénica.
Los que la toman a diario no padecen del estómago, tienen buen apetito y evitan los catarratos.
Las madres no deben carecer de ella, dada su eficacia en las indisposiciones de los niños.
La «Manzanilla Espigadora» es la más barata de todas, pues el bote para 100 tazas vale 2 pesetas en farmacias, droguerías y coloniales, en los depósitos principales de Madrid y provincias y en La Mallorquina.

COMPANY, fotógrafo, Fuencarral, 29

IBARRA Y COMPAÑIA

SEVILLA

LÍNEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.
Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

Servicio quincenal con Bayonne y Burdeos.

Se admite carga a flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.
Para más informes: Oficina de la Dirección y don Joaquín Haro, consignatario.

ESPAÑA AGRÍCOLA

REVISTA AGRONÓMICA POPULAR

DIRECTOR: F. DE CARVIO

España Agrícola se publica semanalmente, todos los sábados, en números de 20 páginas ó más.

España Agrícola publica en todos los números artículos muy variados sobre cereales, viticultura, olivicultura, arboricultura, ganadería, abonos, industrias rurales, conocimientos útiles, consultas, etc., etc., exponiendo en forma vulgar todos los progresos agronómicos.

España Agrícola dedica cinco páginas semanales a Revista de mercados, dando una información completa de los precios en toda España.

España Agrícola resuelve gratis todas las consultas que se le dirijan, analiza las tierras gratis y concede participaciones en la Lotería Nacional.

España Agrícola reparte por sorteo entre sus abonados VARIAS MÁQUINAS AGRÍCOLAS DE GRAN VALOR.

España Agrícola, redactada en forma amena y vulgar para propaganda, es esencialmente la Revista de los labradores, de las gentes de los campos, no de los agrónomos y hombres de ciencia, y es, además, la Revista más barata y más variada de todas las agrícolas que se publican en Madrid.

SUSCRIPCIÓN: 6 PESETAS AL AÑO

Oficinas: REINA, 8, SEGUNDO, MADRID, adonde pueden pedirse números de muestra.

“EL DIA,”

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

FUNDADA EN 1901

CARTAGENA

Incendios • Valores • Marítimos

CAPITAL SOCIAL... Ptas. 10.000.000
RESERVAS... 4.225.653,05

Total de garantías... Ptas. 14.225.653,05

Siniestros pagados desde la fundación de la Compañía

Por incendios... Ptas. 10.140.973 83
Por marítimos... 4.883.261,70

Total... Ptas. 15.024.235,53

Subdirecciones y agencias en todas las provincias de España y principales puertos del extranjero.

DELEGACIÓN DE LA COMPAÑIA EN MADRID
DON FEDERICO BUSHEL
Priedados, 42, entresuelo.

SASTRERIA — CASA CABIEDES

Liquidación ciertísima.

Por enfermedad y retiro del negocio

Ropas hechas, etc., etc., para niños.

Ropas hechas, etc., etc., para niñas.

Ropas hechas, etc., etc., para jóvenes.

Ropas hechas, etc., etc., para caballeros

Todo rebajado verdad con 20, 30, 40 y 50 por 100

No debe usted dejar la ocasión de cerciorarse y ver positivas gangas; en la actualidad hay de todo.

6, Fuencarral, 6, tienda. Frente calle del Desengaño.

OBRA DE D. PASCUAL SANTACRUZ

Ciencia antigua y ciencia nueva. Polémica filosófica con el Padre dominico Sr. Castro Parades, presidia de un boquete biográfico del autor, por Plácido Langlois: un volumen de 250 páginas, 3 pesetas.

Clasica de la Historia y Paleografía Nacional, con un prólogo de D. José Jesús García: un volumen de 262 páginas, 3 pesetas.

En busca del Reino de Cristo, ensayos é impresiones sobre temas graves: un volumen de 240 páginas, 3 pesetas.

Estas obras interesantísimas están de venta en Madrid, Duque de Liria, núm. 5, segundo. Se envían por correo acompañando el importe.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | |
|-----------------------|---------------------------|
| EN MADRID..... | Al mes, 1 peseta. |
| | Al año, 12 > |
| EN PROVINCIAS..... | 5 ptas. 10 ptas. 20 ptas. |
| EN EL EXTRANJERO..... | 10 > 20 > 40 > |

VENTA

| | |
|----------------------------|----------------|
| Una mano (25 números)..... | 0,75 céntimos. |
| Número suelto..... | 5 |
| Idem atrasado..... | 10 |

Los domingos publica una hoja dedicada a las Farmacias y farmacéuticos.
Los Jueves, otra hoja dedicada a las Escuelas y los Maestros.

DIARIO UNIVERSAL

Floridablanca, 1

Ayuntamiento de Madrid

Precios de anuncios

| | |
|-----------------------------------|------------|
| Por línea | |
| EN CUARTA PLANA (del cuerpo 7)... | 50 cént. |
| RECLAMOS (3.ª plana)..... | 1,50 ptas. |
| NOTICIAS (3.ª plana)..... | 3 > |
| IDEM en 1.ª ó 2.ª plana..... | 5 > |

Esquelas

Grandes descuentos, según el número de líneas é inserciones

Comunicados y sueltos, á precios convencionales.